

HOJAS DIVULGADORAS

Núm. 18-77 HD

REINJERTO EN PARRAL

JUAN J. RODRIGUEZ PAGAZAURTUNDUA
RAMOS A. LOPEZ VALERO
Del Servicio de Extensión Agraria



MINISTERIO DE AGRICULTURA

REINJERTO EN PARRAL

La importancia que tiene el cultivo de uva de mesa en España, es muy grande. Ello queda demostrado por los datos recogidos en el Anuario de Estadística Agraria de 1975. Se obtienen unas producciones de 461.316 toneladas, en una superficie de 85.267 hectáreas en producción.

Estas producciones resultan de una gama muy amplia de variedades cuyas características peculiares tienden a cubrir unas finalidades específicas, como son: épocas de producción, características organolépticas, etc.; teniendo en cuenta la adaptación de la planta al medio, así como las tradiciones y costumbres. Todo esto trae consigo una serie de fluctuaciones y modas que, como consecuencia, influyen para que una variedad, en un momento determinado, tenga una gran demanda en el mercado y otras, por el contrario, estén en franca regresión.

Este trabajo pretende ser una guía práctica para aquellos agricultores que deseen realizar un cambio de variedad.

PLANTA SOPORTE

En la vid, ya sea en forma baja (viñas) o en formas apoyadas o altas (espalderas y parrales), lo normal es que las plantas en producción estén injertadas sobre determinados patrones. Caso de cambiar de variedad, la planta resultante, a no ser que se injerte por debajo del suelo, será un conjunto constituido por el patrón, el patrón intermedio (antigua variedad) y la nueva variedad.

En el buen comportamiento de las nuevas plantas juegan un papel primordial el patrón intermedio y la nueva variedad, pues ambos influyen en el vigor, producción, calidad, enfer-

medades, etc., cuestiones que en el futuro, caso de implantarse estas técnicas, tendrán que tenerse en cuenta.

El injerto reproduce características, tanto genéticas, como sanitarias, por lo que se tendrá siempre en cuenta la calidad del material disponible, así como la rentabilidad del cambio.

Consideramos, en principio, que no siempre se tendrá el éxito deseado en la operación y máxime si se utiliza material (planta, injerto) inadecuado.

Antes de injertar sería deseable observar el comportamiento y desarrollo de las distintas variedades de la comarca que se piense utilizar y, en caso positivo, o sea si se comportan bien en los aspectos que nos interesan, seleccionar material sano de antemano. Es más fácil seleccionar una planta en vegetación que en época de letargo.

Tanto en la planta soporte como en el injerto se debe tener en cuenta varios aspectos para tomar decisiones: afinidad, sanidad, producción, etc.



Fig. 1.—Vista general de una línea de parras injertada por el método «reinjerto de púa de costado».

PREPARACION DE LOS SARMIENTOS

Se tendrán en cuenta las siguientes normas:

1. Que la planta presente excelentes condiciones fitosanitarias.
2. Que la planta haya mostrado su buena productividad.
3. Los sarmientos deben elegirse entre los que estén mejor situados y lo más cerca posible de la cruz.
4. Se utilizan las yemas centrales, eliminando las de la base y el extremo.
5. Si no se va a realizar el injerto inmediatamente, se conservarán los sarmientos, estratificados en arena, siguiendo las prácticas normales utilizadas en otras técnicas de injerto en vid.
6. Los sarmientos deben estar bien agostados y con las yemas bien diferenciadas.
7. Los sarmientos deben tener un diámetro medio: los muy gruesos presentan dificultades de prendimiento y los delgados tienen yemas mal constituidas.

PREPARACION DE LA PUA

Aunque se describirán tres métodos de injerto, se detalla aquí la preparación de la púa, ya que en todos ellos se emplea la misma.

Del sarmiento preparado convenientemente, se obtiene una porción del mismo que contenga dos yemas bien formadas, realizando el corte por el nudo siguiente a la segunda yema, que quedará romo con el diafragma intacto, corte que castrará la yema correspondiente a dicho nudo; como consecuencia, por encima de la segunda yema queda un entrenudo.

En el extremo opuesto se realizarán dos cortes en forma de pico de flauta, de tal manera que sean convergentes y quede la primera yema en posición lateral en dichos cortes (figura 2).



Fig. 2.—Púa empleada en los injertos descritos.

INJERTO DE PUA EN CABEZA A RAS DE SUELO

Este es el sistema empleado tradicionalmente y que tiene diversos inconvenientes: necesidad de descabezar la planta; pérdida de la planta si los injertos no prenden; peligro de que el injerto se franquee; exigencia de un periodo de dos años para formar la parra; retraso de la entrada en producción; mayor peligro de enfermedades de madera (yesca, podredumbre, etcétera). Puede elegirse este método cuando la parte aérea de la parra esté muy envejecida o en malas condiciones.

La época adecuada para el reinjerto de púa en cabeza es la primavera, desde que empieza el movimiento de savia («lloro») hasta días antes de la brotación.

Con el parral en las condiciones mencionadas (figura 6), se retira la tierra que rodea el tronco, haciendo un círculo de un metro de diámetro (figura 3) para que quede al descubierto el cuello de la planta y permita el manejo de las herramientas necesarias.



Fig. 3.—Cuello de la parra descubierto antes de cortarle.



Fig. 4.—Parra descabezada.

Con una sierra se descabeza la parra a nivel del cuello (figura 4), procurando que el corte sea horizontal.

Se practica una incisión diametral con un formón o cuchillo de injertar, de unos cinco centímetros de profundidad, evitando que se resquebraje el tocón; a tal fin podemos auxiliarnos haciendo una ligadura con una cuerda.

Con ayuda del formón o una cuña se mantiene abierta la hendidura para facilitar la penetración de las púas, disponiendo éstas de forma que las yemas inferiores queden hacia fuera y en perfecta continuidad el cambium de la púa y el del tocón.

Terminada esta fase, se realiza el atado con cinta de plástico transparente y elástico, quedando cubiertas completamente las aberturas laterales y descubierta la superior.

Fig. 5.—Fases de la realización del injerto.



Fig. 6.—Hay que proteger el tocón de la parra recién injertada.



Para proteger la superficie del corte realizado al descabezar y la de las púas, se cubre con un mástic caliente (figura 5).

Finalmente, se cubre el tocón mediante papel (figura 6) para evitar el contacto con la tierra que se empleará para aporcar el reinjerto, de forma que se queden totalmente cubiertos por dicha tierra, en un grosor de unos tres a cuatro centímetros, tanto el tocón como las púas, evitándose así la desecación del conjunto. Conviene colocar una caña que sirva de referencia (fig. 10).

Una vez que brote el injerto se retira la tierra y se comprueba si la púa ha emitido alguna raíz; en caso positivo, se eliminan para evitar su franqueamiento, teniendo en cuenta que de-



Fig. 7.—Las púas del injerto deben quedar cubiertas de tierra.



Fig. 8.—Tocón de una parra con un brote desarrollado y el otro eliminado.

be hacerse esta operación en días sin viento para evitar que se reseque el injerto. Después se aporca de nuevo para proteger la unión, dejando el brote al descubierto.

En el montón de tierra («mona») se procede a eliminar la costra, en caso de lluvias, para facilitar la salida del brote. En ningún caso, se debe tocar o mover la planta ni la púa.

Cuando la brotación alcanza un desarrollo de uno a 1,5 metros se eliminará el brote menos desarrollado (figura 8); el otro



Fig. 9.—Brote guiado para la nueva formación de la parra.

se guiará sobre un tutor hasta que alcance la altura deseada para montar la primera cruz y continuar la formación de la parra (figura 9).

INJERTO DE PUA DE COSTADO EN TRONCO

Su principal ventaja es la de no tener que eliminar la parte aérea del parral, con lo que se mantiene la producción durante el proceso de sustitución de la variedad.

Otras ventajas son: poder repetir el injerto, caso de que no prenda; reducción del tiempo de formación del nuevo parral y disponer de dos épocas útiles para realizarlo, primavera y otoño.

Observando la parra, se elige un sitio por debajo de la primera cruz, situado entre dos nudos, donde se realiza, con la navaja de injertar, una hendidura descendente de seis a diez centímetros que empieza en la corteza y termina en los vasos leñosos, sin llegar a la médula.

En el interior de esta hendidura se coloca la púa haciendo coincidir el «cambium» de la misma con el de la parra,

Fig. 10.—Izquierda, preparación del patrón; centro, inserción de la púa; y derecha, atado con cinta de plástico.





Fig. 11.—Protección del injerto con turba.

atando, a continuación, con cinta de plástico transparente y elástica, dejando tapadas, perfectamente, las zonas de unión (fig. 10).

Con lámina de plástico transparente se hace una bolsa alrededor del tronco, dentro de la cual quedará el conjunto del injerto, rellenándola de turba rubia y añadiendo agua para mantener la humedad (figura 11), terminando con un atado en la parte superior. En la inferior de la bolsa se realizan unos agujeros que faciliten el drenaje del exceso de agua (figura 12).

Es necesario mantener la humedad hasta la brotación con adiciones sucesivas y periódicas de agua.

La brotación de la púa se observa por transparencia, en cuyo momento se romperá la bolsa que contiene la turba, mediante una pequeña abertura, para permitir el desarrollo del brote.



Fig. 12.—Izquierda, bolsa de turba recién hecha con los orificios de drenaje; derecha, momento de quitar la bolsa de plástico.

Al año siguiente se tendrá el injerto desarrollado ampliamente (figura 12); se quita entonces la bolsa de plástico y la turba, procediéndose a la limpieza de la unión.

Es el momento adecuado para eliminar la parte aérea de la

Fig. 13.—Injerto antes y después de su recorte.



variedad antigua y podar la nueva, comenzando su formación (figura 13).

INJERTO DE PUA DE COSTADO EN BRAZOS

En lo que respecta a su realización y época de efectuarse tiene las mismas características que el «injerto de púa de costado en tronco». La diferencia estriba en el sitio a realizarlo pues, en vez de practicarse en el tronco, se practica en los brazos.

Algunas de las ventajas de este tipo de injerto respecto a los anteriores, son las siguientes:

— Menos diferencias entre patrón intermedio e injerto y, por lo tanto, heridas más pequeñas y mayores posibilidades de prendimiento por estar más igualadas ambas partes.

— Más cantidad de injertos por planta (cuatro en vez de uno). Como consecuencia, el proceso no se interrumpe caso de tener uno o varios fallos.

— Más rapidez en reconstruir el armazón de la planta, ya que se respetan el tronco y las primeras cruces y a la vez es más rápida la entrada en producción.

Fig. 14.—Púa colocada en un brazo.





Fig. 15.—Fases b) y c) del injerto.

La técnica consta de los mismos pasos que el caso anterior, a excepción de que en este tipo de injerto se coloca una púa en cada brazo. Las fases son las siguientes:

a) Hendidura entre dos nudos de un brazo y colocación de la púa (figura 14).



Fig. 16.—Parra con injerto en sus cuatro brazos.

b) Atado con plástico para fijar la púa.

c) Bolsa de plástico transparente, turba rubia y agua, atado superior e inferior de la bolsa (figura 15).

d) Hacer agujeros en la parte inferior de la bolsa para facilitar el drenaje del exceso de agua.

e) Finalmente, se procede a repetir la misma operación en los demás brazos de la parra.

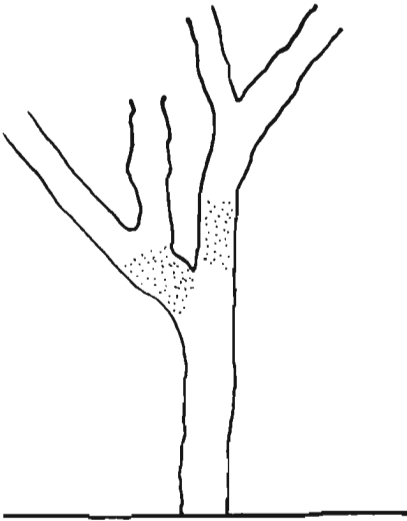


Fig. 17.—Las parras tienen unas zonas junto a la primera ramificación que son las más propicias para el reinjerto.

Con este método se observarán los mismos cuidados culturales y precauciones que las explicadas en el injerto en tronco.

Una variante de este método consiste en realizarlo por encima de la primera cruz, sobre los dos primeros brazos.



En el esquema de la figura 17, las zonas punteadas son las que deben elegirse para la aplicación de este sistema.

Dadas las ventajas enumeradas para este tipo de injerto y teniendo en cuenta el menor riesgo en comparación con los otros, se preconiza la utilización preferente en el cambio de variedad.

PUBLICACIONES DE EXTENSION AGRARIA
Bravo Murillo, 101 - Madrid-20

Se autoriza la reproducción **íntegra** de esta publicación mencionando su origen: «Hojas Divulgadoras del Ministerio de Agricultura».